

BREVE BIOGRAFIA DE SANT SADHU RAM JI

Recopilada por Suzanne McMahon de narraciones hechas por Sadhu Ram Ji y de los relatos contados por el Señor A.S. Oberoi. Apareció originalmente en la revista Ajaib's Grace, mayo-junio 2003

*Kabir era un tejedor de baja casta,
El se convirtió en el más elevado, al haber meditado en el Naam.
La madre de Kabir se preocupa y llora amargamente.
¿Oh Dios, cómo va a sobrevivir esta criatura?
El se convirtió en el más elevado, al haber meditado en el Naam.*

EL COMIENZO DE SU VIDA

Sant Sadhu Ram Ji nació el 15 agosto de 1.944 y sus padres Mangla Ram y Chena Devi lo nombraron afectuosamente Ladhu Ram. Creció dentro de una familia de baja casta en una aldea del antiguo estado de Bikaner, hoy en día conocido como el Rajastán, cerca de la frontera indo-pakistaní. No tuvo mayor educación y una vez terminado el noveno grado se retiró a ayudar a su padre en el trabajo del campo. Desde su niñez demostró una fuerte inclinación hacia la espiritualidad, que posteriormente se convirtió en un ardiente deseo por la realización de Dios y por resolver los misterios de la vida.

Su familia prefería que él desarrollara interés por los asuntos del mundo, así como por asumir las responsabilidades hogareñas. Es sabido que su abuelo le dejó en herencia 25 hectáreas de tierra en el Punjab, pero el joven Ladhu Ram amablemente rechazó la herencia y se independizó para trabajar como jornalero en el campo. Aunque encontró que este tipo de trabajo era pesado, se dio cuenta rápidamente que era conducente a la vida espiritual. Como jornalero recibió una mísera recompensa por su arduo trabajo físico, pero su mente estaba libre para hacer la remembranza de Dios. Siempre se caracterizó por hacer un excelente trabajo y siempre cobró menos que los demás jornaleros. Si un contrato valía cien rupias, él cobraba ochenta, y si otro contrato valía cincuenta, el cobraba cuarenta. También adquirió un extenso conocimiento en ambas medicinas, la tradicional y la naturista. Les brindó tratamiento gratuito a los más necesitados de su área. Hubiera podido establecer una consulta próspera fácilmente, pero no tenía la ambición de cobrar grandes sumas de dinero por la fórmula de un medicamento, por recomendar un tratamiento o por administrar una inyección.

A propósito del recuento de la primera etapa de su vida, él comenta: “La pobreza puede ser muy difícil de aceptar, pero tiene grandes beneficios para el aspirante en la búsqueda espiritual. He visto la pobreza tanto como la riqueza. Al principio conocí la abundancia, luego mucha pobreza. Les puedo dar testimonio de que los pobres poseen más resignación que cualquier persona adinerada. Los pobres pueden ser más humildes y más benévolos, por lo general sus corazones son más limpios, sus egos no son tan grandes, poseen más inclinación hacia Dios y debido a que su mundo es más pequeño, la forma como se involucran en él es más limitada. En resumen, si una persona pobre tiene la fortuna de obtener el refugio en un Maestro Perfecto, ella podrá progresar en la espiritualidad con más facilidad y más rapidez que una persona adinerada.”

Debido a que Ladhu Ram proviene de la casta harijan, o de los intocables, a menudo recibió un trato denigrante. Cuando tenía que permanecer en las fincas en donde trabajaba, por lo general no le era permitido tomar alimentos con las personas de las castas más altas. Quienes servían los alimentos, le tiraban los chapatis, con el propósito de no ser contaminados al tener contacto con un intocable. Si los dueños de las fincas lo alimentaban, él sentía felicidad, pero sí no lo alimentaban él también

se sentía feliz en la voluntad de Dios. Con sus ingresos, él mantenía a su familia y cubría sus propias necesidades.

LA INICIACION

Kabir ha dejado de tejer,

Ahora ha escrito el Nombre del Señor en su cuerpo.

El se convirtió en el más elevado, al haber meditado en el Naam.

En 1.972, Ladhu Ram conoció a un fakir quien le concedió la iniciación en Sant Mat y le reveló los misterios de las dos primeras palabras. El fakir le dio instrucciones a Ladhu Ram para que continuara ganándose la vida por sus propios medios. También le advirtió que debería preparar sus propios alimentos estando absorto en la remembranza de Dios y además, que debía darle gracias al Señor con cada bocado que consumía. Este fakir le ordenó permanecer abstraído del mundo y dedicar todo su tiempo libre a la meditación. Éste fue el único encuentro que tuvo con el fakir, pues él partió de este mundo después de haberle impartido la iniciación. Sadhu Ram dice con remordimiento que tal vez no pudo ver al fakir por segunda a causa de sus faltas. Ladhu Ram siguió las instrucciones estrictamente, trabajaba todo el día en el campo y luego le dedicaba de 10 a 12 horas a la meditación en la noche. Así continuó haciéndolo durante quince años. Hizo un progreso gigantesco en el sendero espiritual, obteniendo grandes experiencias, conocimientos y estatura interna en el segundo plano hasta Trikuti y después alcanzando Brahm Desh.

Sin embargo, él sabía de la existencia de las regiones más altas y no desfalleció en buscar a aquel que lo pudiera guiar más allá. Uno de los terratenientes para quien trabajaba Ladhu Ram frecuentaba a un Gurú. En 1987 le preguntó a su jefe por el nombre de su Gurú. También le preguntó si una persona como él de baja casta, podría acudir a este Gurú. El discípulo le respondió que seguía a un Santo Perfecto llamado Sant Ajaib Singh, de la aldea 16 PS en el Rajastán. Este Maestro era competente y estaba comisionado para guiar a las almas a través del océano de la vida. El discípulo le dijo a Ladhu Ram que en el Ashram de Sant Ji, nadie le daba importancia a las diferencias entre castas y todos eran bienvenidos a sentarse a Sus pies. En octubre de 1987 Ladhu Ram recibió la Sagrada Iniciación de Sant Ji. Durante la iniciación, Sadhu Ram se ubicó en la última fila, pero cuando Sant Ji escuchó su experiencia, lo hizo sentarse a Sus pies y le dijo: “Por lo general en este mundo a quienes visten así, no se les presta ninguna atención, ni se les da cabida alguna. Pero les he traído a este amado ante ustedes a pesar de su ropa tan humilde, porque él ha tenido una experiencia maravillosa y de gran elevación, lo cual me hace muy feliz.” Sant Ji lo abrazó y le dijo que tendría que luchar contra la mente con mucha firmeza y valentía. Lo palmoteó en la espalda y le dijo que el Satgurú siempre estaría apoyándolo y que sólo deseaba su éxito para que pudiera convertirse en Su propio Ser.

EL DISCIPULO PERFECTO

Soy de una congregación baja, soy de la casta de los tejedores,

Tengo una sola ventaja, que es el Naam.

El se convirtió en el más elevado, al meditar en el Naam.

Después de su iniciación, él siguió estrictamente las instrucciones de su Maestro, viviendo como si estuviera permanente en Su presencia y dedicando largas horas a la meditación. Cuando Ladhu Ram asistía al Satsang local se sentaba silenciosamente, escuchaba el Santsang y después se retiraba en completo silencio. Una vez Sant Ji le dijo: “Ladhu Ram, conviértete en un guerrero valiente y decidido a vencer a la mente, la cual es nuestro adversario más rebelde. Jamás temas por nada, pues yo siempre estaré contigo en esta batalla. Mi deseo es que triunfes lo más pronto posible, porque esto me hará muy feliz y me dará tranquilidad. Hará que pueda continuar sin interrupciones la sagrada tarea que me fue conferida por mi Satgurú y la responsabilidad de entregar la Verdad a las almas anhelantes, sinceras y quienes buscan intensamente a Dios,” Para esta época Sant Ji le cambió el nombre de Ladhu Ram a Sadhu Ram.

Su familia no pudo entender tal devoción y le aconsejó que abandonara las largas horas de meditación y más bien durmiera durante la noche. Se quedaba en una alcoba independiente y cuando todos estaban dormidos, él iniciaba su meditación. En las mañanas suspendía la meditación antes de que su esposa le trajera el té. Una mañana, poco después de su iniciación, su esposa le trajo el té demasiado temprano y lo encontró totalmente retirado del cuerpo y absorto en lo interno. Al verlo como muerto, ella empezó a llorar desconsoladamente. Al escuchar el escándalo, los niños también gritaban, “nuestro papá ha muerto, nuestro papá ha muerto.” Hicieron llamar al médico que vivía a unos quince kilómetros de distancia. Al examinar el cuerpo sin vida, el médico pensó que Sadhu Ram era víctima de una neumonía o alguna otra grave enfermedad, por ello le aplicó una inyección. Una hora más tarde cuando recobró la conciencia, Sadhu Ram se sorprendió al ver tal escándalo. Sobre este incidente él dice: “Jamás volví a cometer este error y le pedí a mi esposa que sólo me trajera el té cuando se lo pidiera.”

El hizo un rápido progreso en el sendero. En marzo de 1.988, seis meses después de su iniciación, fue al ashram 16 PS a participar en un retiro de diez días de Satsang y meditación. Sadhu Ram pasaba todo su tiempo en meditación durante estos retiros. Antes de llegar le dijo a un amigo que lo acompañaba, que su meta se iba a cumplir durante este retiro, aunque no sabía con exactitud las implicaciones que eso tendría. Mucho más adelante, él aclaró que con la infinita gracia de su Satgurú, pudo completar el viaje espiritual hasta la etapa de la auto-realización, al poder eliminar las tres coberturas de su alma – la física, la astral y la causal – y lograr llegar a la esfera en donde se revela la gloria prístina del alma y en donde brilla con la intensidad de una luz de doce soles. Le pidió a su amigo que le consiguiera una entrevista con Sant Ji, pero el amado le respondió que no sería posible debido a que Sant Ji estaba muy ocupado durante el retiro. Entonces el amigo le sugirió que simplemente enviara una nota a Sant Ji y dejara lo demás en las manos del Maestro. Sant Ji lo hizo llamar, y al escuchar de su elevada experiencia expresó mucha felicidad y le dijo que había superado un logro muy importante en el viaje espiritual y que el próximo debía lograrse con el mismo entusiasmo, la misma devoción y la misma fe. Después de la entrevista con Sant Ji, su amigo le preguntó lo que había dicho el Maestro. El respondió que Sant Ji había dicho: “Es algo grandioso que por lo menos un alma haya logrado salir y haya llegado hasta la otra orilla.”

Sadhu Ram continuó meditando de 10 a 12 horas durante las noches, haciendo progresos a través de las etapas del viaje espiritual hasta convertirse en uno con su Satgurú, sin que quedara diferencia alguna entre los dos. Al respecto, Sadhu Ram ha comentado: “El amado a quien se le confiere el trabajo espiritual de un Santo, ha sido sometido a la preparación y a la perfección desde hace muchas vidas. No ocurre que la perfección se logra al iniciarse y luego meditar durante diez años. No, mis amados, así no son las cosas. Ese amado es casi perfecto cuando llega a este mundo, sin embargo, trabaja duro y pasa las noches llorando y suplicando para ver el rostro de su Amado. Duerme poco, habla poco, come poco y jamás se deja llevar por las pasiones, las posesiones, el orgullo o el odio. De no ser así, todos se hubieran convertido en Santos.” Antes de que Sant Ajaib Singh Ji hubiera abandonado este plano físico, El le otorgó todo Su Poder Espiritual a Sadhu Ram. Sin embargo, siguiendo las órdenes de su Satgurú, Sadhu Ram no permitió que ni aun las personas más cercanas a él se enteraran de la más mínima señal, de lo que había logrado, o del estado tan alto que había alcanzado en la Corte de su Gurú.

LA LLEGADA DEL AMANECER

Kabir dice: “Escúchame madre,

Dios es el único dador para todos nosotros.”

El se convirtió en el más elevado, al meditar en el Naam.

Cuando Sant Ajaib Singh Ji abandonó este plano físico sus seguidores quedaron desolados. Es muy cierto que aquellos que pueden viajar a los planos internos y encontrarse con el Maestro obtienen

una ayuda especial, sin embargo para aquellos cuyos ojos añoran el darshan de su Maestro en el plano físico, no hay más remedio que Su sagrada presencia. Unas dos semanas antes de que Sant Ji abandonara el plano mortal, habló con el señor Oberoi, quien tuvo la gran fortuna de sentarse a los pies de Hazur Sawan Singh Ji y del Maestro Kirpal Singh Ji, antes de sentarse a los pies de Sant Ji. Durante el curso de esa conversación Sant Ji le preguntó inadvertidamente, “¿Que haríamos en el caso de que uno de los miembros mayores de una familia desaparezca? ¿Deberíamos sentarnos en la casa o deberíamos correr por todas partes en busca de cualquier indicio por más pequeño que sea, para encontrar adonde se ha ido esa persona? ¿No deberíamos emplear todo recurso y energía con el propósito de encontrarlo y de regresarlo al seno de la familia, para que se pueda restablecer la paz y la familia pueda disfrutar la orientación y guía que había perdido?” El señor Oberoi se afectó duramente al escuchar este comentario aparentemente intrascendente, sin embargo en ese momento fue incapaz de vislumbrar su verdadera profundidad. Más adelante tuvo la convicción de que Sant Ji lo estaba motivando a su manera para ir en busca de su viejo Amigo vestido con un nuevo abrigo, de tal forma que el Sangat pudiera una vez más disfrutar de su presencia. El señor Oberoi viajó incesantemente, siguiendo cualquier pista, por más pequeña que fuera, con la esperanza de que ésta lo condujera a los pies del Maestro. Siempre mantuvo presente el contenido del mensaje de Sant Ji del 5 de septiembre de 1.986 que dice: “Sin duda alguna, si encuentras a alguien que haya meditado tanto como mi Maestro me hizo meditar a mí, felizmente podrán obtener mucho beneficio de El.”

Después de muchas largas e infructuosas travesías, su búsqueda tuvo un dramático cambio el 12 de marzo de 2002 cuando viajaba por el occidente del Rajastán. Muy inesperadamente se encontró con Sadhu Ram y de inmediato se percató de que estaba ante un alma excepcional. En posteriores encuentros tuvo la revelación de que el poder de Sant Ji estaba trabajando en ese polo humano. Simultáneamente, aquellos que veían a Sadhu Ram como un simple jornalero trabajador, que cobraba menos por su trabajo y que pasaba las noches en meditación, también empezaron a percatarse del Discípulo Perfecto que estaba viviendo en secreto y que pasaba desapercibido en su entorno, sin ser detectado aún por sus más cercanos colaboradores. Durante una de las visitas posteriores a Sadhu Ram, un aldeano le contó al señor Oberoi que Sant Ji en dos ocasiones, cuatro años antes de abandonar este mundo, le había dicho que Sadhu Ram era un alma muy noble y avanzada, que se sentía complacido y le daba mucha felicidad ver sus grandes esfuerzos y su obediencia ejemplar, y que las personas que tuvieran problemas y quisieran avanzar en la meditación, podrían obtener mucho beneficio de él. Este señor le consultó a Sant Ji si podía compartir esta información con los demás. Sant Ji le dijo que estas revelaciones deberían mantenerse ocultas y sin hacer alardes, pero que él mismo podría obtener mucho beneficio de Sadhu Ram. Sant Ji agregó: “Como dice Kabir Sahib, si las alabanzas que se hacen en los subterráneos se manifiestan en los cielos al cabo del tiempo, entonces Sadhu Ram, quien ha practicado y perfeccionado el Simran y la meditación de forma maravillosa, brillará sin falta como una estrella esplendorosa en el horizonte espiritual. Pero todo esto se dará mucho más adelante en la voluntad y el propósito del Satgurú.” La noticia del descubrimiento de Sadhu Ram se divulgó gradualmente entre los discípulos de Sant Ji, los de Kirpal Singh y los de Hazur Sawan Singh. Muchos han llegado a sus pies y se han beneficiado. El amanecer ya rompía en el Rajastán y la larga noche de separación estaba llegando a su fin. El sol espiritual se estaba elevando y sus rayos se esparcían por el mundo entero.

Sadhu Ram dirigió un primer programa de Satsang y meditación en Nueva Delhi en mayo de 2002, y desde entonces los ha realizado casi cada dos meses. Los amados del sangat indio también lo han podido visitar en su casa de la aldea 4 LM, en Rajastán. Siguiendo las órdenes de su Maestro Sant Ajaib Singh, El siempre está dispuesto a auxiliar a las almas que están haciendo esfuerzos sinceros en su progreso interno. Sant Sadhu Ram dijo: “Todo esto lo he hecho sólo, a excepción de la ayuda que recibí de mi Maestro. El hizo que yo realizara la meta durante Su periodo de vida y ahora sólo me ha pedido que ayude a los demás. Estoy enteramente a su disposición. Si tienen alguna dificultad espiritual, estoy preparado para ayudarles con la esperanza de remover cualquier

dificultad. Es mi palabra de honor. Pero les advierto, que aquello que a ustedes les corresponder hacer, tendrán que hacerlo únicamente por sus propios esfuerzos, les repito, únicamente por sus propios esfuerzos. Entre más pronto lo hagan, será mejor para ustedes y para el amado Satgurú debido a que El sentirá felicidad y alivio.”

Sadhu Ram Ji ha dicho en repetidas ocasiones que la obligación principal del Maestro es la de ayudar a las nuevas almas, y el 13 de septiembre de 2002, en su hogar en la aldea 4 LM, le concedió la iniciación en el Naam a 25 personas y a cuatro niños que fueron conectados a la Corriente del Sonido. Un amado le preguntó por qué había transcurrido tanto tiempo entre la última iniciación de Sant Ji y la que él estaba otorgando ese día. El le respondió a ese amado que la iniciación de un Maestro Perfecto es una gran bendición y que no se encuentra ni fácilmente ni al azar. Sin embargo, a medida que progresa la misión del Satgurú, muchos se congregan a su alrededor y empiezan a entender al Maestro como una rutina, en lugar de darle la debida importancia. Por lo general, esto es causa de malestar e incomodidad al Santo debido a que Ellos no tienen interés alguno en crear un ejército de discípulos. Agregó que los amados del Sangat deberían entender la Iniciación como un acontecimiento muy especial y sumamente sagrado. Además, tienen que empezar a hacer la meditación ellos mismos antes de pedirla para sus hijos y sus nietos. En consecuencia, los Santos crean estas separaciones enormes en el tiempo, las que en Su divina sabiduría consideran necesarias para que se mantenga y restablezca el valor y la importancia de la iniciación, para que crezca y se desarrolle la intensidad de la añoranza, de tal manera que quienes reciban el don de la iniciación sean concientes de su verdadero significado.” En diciembre de 2002 se llevó a cabo la primera iniciación para los occidentales en Nueva Delhi. Desde entonces se han llevado a cabo muchas iniciaciones para indios y occidentales dejando una clara evidencia de la abundante gracia del Maestro.

El número de personas que desea pasar tiempo en compañía de Sadhu Ram ha aumentado enormemente. Se ha construido un ashram en la aldea 4 LM para el sangat de la India y se construyó un salón en Delhi para los programas combinados de indios y extranjeros. Más aun, grupos de diferentes partes del mundo han solicitado Su presencia de tal forma que las personas que no pueden viajar a la India puedan colmar su añoranza. En Colombia lo esperan más de cinco mil personas. En Italia, USA e Inglaterra lo esperan 500 personas en cada sitio. Han llegado invitaciones de España, Venezuela, Ecuador, México, Canadá y Nueva Zelanda. Durante el verano de 2003 Sadhu Ram ha realizado programas en Inglaterra, Colombia, Italia y los Estados Unidos.

La vida de Sadhu Ram ha sido una historia de humildad, simplicidad y devoción incomparable. Los Santos provienen de la Corte del Señor pero Ellos asumen la forma humana y viven una vida normal con el propósito de motivarnos, de darnos fuerza e inspiración en nuestro camino hacia Dios. Aun más, referente a los pormenores de la vida de Sadhu Ram, El dice: “En lugar de buscar detalles de mi vida, los amados son bienvenidos con una mente abierta y con un corazón grande, lleno de amor y añoranza por el misericordioso Gurú Baba Ajaib Singh Ji, de manera que vean cuán grande es esta alma Maestra, cómo se cumplen Sus órdenes de manera suprema en los planos internos y la gracia en abundancia que está distribuyendo El, aunque no esté físicamente presente. Todo esto se puede ver y se puede vivir sólo con el alma y el ser individual, no con la mente. Para lograrlo tendremos que enfocar toda nuestra atención en lo interno, hacia la frente resonante y hacia los ojos místicos de nuestro Amado Satgurú, para que nos hagamos receptivos a la corriente de Su gracia y Su abundante misericordia. Que los amados entiendan que soy un ser humano pequeño e insignificante y que ellos vengan no a verme a mí, sino a ver a Su bondadoso y gran Gurú, y puedan dar testimonio de que Su Voluntad se está cumpliendo sin cesar.”

FIN